

Almería

X Jornadas Regionales de la Red Andaluza de Bibliotecas Escolares

Febrero 2022

Conferencia

Lectura y diversidad en las colecciones de las bibliotecas escolares

Pilar Porras Navalón

Lectura y diversidad en las colecciones de las bibliotecas escolares

El modelo de lo que es, o debería ser, la biblioteca escolar, ha evolucionado desde que en 1999 la IFLA/UNESCO realizó el tan conocido «Manifiesto de la biblioteca escolar». La sociedad y los centros escolares han cambiado, por lo que es necesario una ampliación del marco conceptual.

La importancia que las tecnologías de la información y de la comunicación tienen en la actualidad, nos ha llevado a una rápida evaluación de los conceptos precedentes. Se ha integrado en nuestras vidas una nueva manera de comunicarnos, de relacionarnos, de acceder a la cultura, de realizar trámites administrativos o del uso de herramientas pedagógicas en los centros escolares. Todo esto se ha puesto más de manifiesto con la llegada de la pandemia, puesto que, desde casa hemos podido trabajar, relacionarnos con nuestros familiares y amigos, acceder a información, transmitir conocimiento, los niños han podido seguir estudiando...

La emergencia de herramientas y estrategias pedagógicas ha enriquecido a los centros escolares y favorece la educación del alumnado ya que incentivan su interés. Ellos desarrollan una habilidad casi innata para el uso de lo digital, ya que es el medio que utilizan habitualmente para comunicarse, relacionarse o buscar información.

Los centros escolares deben ser capaces de integrar la cultura digital en la vida de alumnado de manera que contribuyan a su desarrollo personal, académico y social. Igualmente, debe aportar las habilidades necesarias para realizar una lectura crítica de toda la información a la que tienen acceso.

En este aspecto, las bibliotecas escolares tienen un papel fundamental. Deberían ser un espacio imprescindible en el centro educativo, además de estar involucradas en el proceso educativo del estudiante.

La misión de la biblioteca escolar que expresaba el Manifiesto de la UNESCO/IFLA: *ofrecer servicios de aprendizaje, libros y otros recursos, a todos los miembros de la comunidad escolar para que desarrollen el pensamiento crítico y utilicen de manera eficaz la información en cualquier soporte y formato* continúa siendo válido, pero debemos adaptarlo al momento actual que estamos viviendo, ya que, la sociedad y los centros educativos han cambiado.

Las funciones de la biblioteca escolar también son adecuadas, y quiero recordarlas aquí porque no puede olvidarse la esencia de la biblioteca escolar ni que quede desdibujada con la inclusión de la cultura digital:

1. Apoyar y facilitar la consecución de los objetivos del proyecto educativo del centro y de los programas de enseñanza.
2. Crear y fomentar en los niños el hábito y el gusto de leer, de aprender y de utilizar las bibliotecas a lo largo de toda su vida.
3. Ofrecer oportunidades de crear y utilizar la información para adquirir conocimientos, comprender, desarrollar la imaginación y entretenerse.
4. Enseñar al alumnado las habilidades para evaluar y utilizar la información en cualquier soporte, formato o medio, teniendo en cuenta la sensibilidad por las formas de comunicación presentes en su comunidad.
5. Proporcionar acceso a los recursos locales, regionales, nacionales y mundiales que permitan al alumnado ponerse en contacto con ideas, experiencias y opiniones diversas.
6. Organizar actividades que favorezcan la toma de conciencia y la sensibilización cultural y social.

7. Trabajar con el alumnado, el profesorado, la administración del centro y las familias para cumplir los objetivos del proyecto educativo del centro.
8. Proclamar la idea de que la libertad intelectual y el acceso a la información son indispensables para adquirir una ciudadanía responsable y participativa en una democracia.
9. Promover la lectura, así como también los recursos y los servicios de la biblioteca escolar dentro y fuera de la comunidad educativa.

Las bibliotecas escolares, por tanto, tienen que integrar la cultura digital y la cultura impresa y responder a las necesidades de los usuarios, es decir, del alumnado, profesorado y de todos los agentes implicados en los procesos educativos.

En la actualidad, y apoyando a otros autores, el concepto de centro de recursos sería el más adecuado. Un espacio en el que la lectura, la información y el aprendizaje fueran de la mano, en el que el profesorado tuviera el apoyo necesario para la enseñanza y el alumnado pudiera acceder al material necesario para el aprendizaje de materias, desarrollar habilidades con capacidad crítica en la búsqueda de la información y promover y fomentar el hábito lector.

La importancia de la lectura

La lectura para Isabel Solé, Catedrática del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Barcelona, es el proceso mediante el cual se comprende el lenguaje escrito. En esta comprensión interviene tanto el texto —su forma y su contenido—, como el lector —sus expectativas y conocimientos previos—.



Cuando leemos no solo descodificamos las grafías y las pronunciamos correctamente, sino que también tenemos que interpretar lo que nos comunica el texto. Es decir, leer implica una acción intelectual más compleja de lo que a primera vista parece.

A nivel personal, la lectura nos aporta una gran cantidad de beneficios como el desarrollo de la creatividad, la fantasía, la imaginación y la inteligencia, el incremento de la concentración; la mejora de las habilidades lingüísticas, facilitar la expresión, desarrollar la capacidad de juicio, conocer y aprender nuevas realidades y experiencias, desarrollar valores, mejorar las relaciones humanas enriqueciendo los contactos personales, estimular la capacidad intelectual o despertar aficiones.

El fomento de la lectura debe iniciarse en la primera infancia. Sin saber leer, se puede empezar a tener contacto con libros. En la actualidad, existen libros compuestos de ilustraciones que nos permiten dar a conocer objetos, situaciones o crear historias. Escuchar relatos y cuentos es otra

manera de iniciar el hábito lector. Además, mediante la lectura conjunta entre padres e hijos se establece un vínculo especial familiar.

Es fundamental que el momento de acercarse a la lectura sea integrado como una actividad deseada, que gusta hacer, sin ninguna obligación y que se elige voluntariamente. Los niños se alejarán de la lectura si los obligamos a leer o no tenemos en cuenta sus opiniones y gustos literarios. Tampoco podrá ser un castigo o relacionarlo con actividades del colegio ni quitarles de su tiempo de juegos.

La aproximación a la lectura debe ser motivadora, teniendo en cuenta aspectos como el lenguaje, las ilustraciones y la extensión. En esta literatura infantil hay que considerar también la temática y, especialmente, los valores que se representan.

El niño desarrollará la actividad de la lectura en dos ambientes, el familiar y el escolar, teniendo la misma finalidad, es decir, crear y fomentar el hábito lector. Ambos ambientes son complementarios, ya que es difícil que un niño tenga como una de sus aficiones favoritas la lectura, si en la familia no existe un hábito lector.

Pero el tipo de lecturas o los recursos que se disponen en ambos ambientes son diferentes:

Desarrollo de valores

Hablamos de valores como las normas de conducta que son la base de nuestro comportamiento o como creencias fundamentales que nos ayudan a elegir o preferir unas cosas o comportamientos en lugar de otras.

La familia es el primer lugar de transmisión de valores, reforzados en la escuela durante el proceso educativo. La conciencia ética de los niños se desarrolla con el paso del tiempo, por lo que la educación recibida en la familia, la escuela o



AMBIENTE ESCOLAR

RECURSOS

- Libros en papel y en formato electrónico
- Acceso a recursos documentales seleccionados en función de los alumnos

TIPO DE LECTURAS

- Lecturas en común, lecturas libres

ALREDEDOR DE LA LECTURA

- Ocio y beneficio personal
- Actividades referentes a la lectura
- Formación
- Orientación y ayuda al alumnado
- Elección de lecturas de acuerdo a los valores del centro y a los niveles educativos.



AMBIENTE FAMILIAR

RECURSOS

- Libros en papel y en formato electrónico
- Recursos familiares

TIPO DE LECTURAS

- Lecturas libres

ALREDEDOR DE LA LECTURA

- Lectura como ocio
- Beneficio personal

cualquier agente educador cercano, juega un papel principal en la transmisión de los valores que permitirán su desarrollo y convivencia dentro de la sociedad.

Los valores se aprenden en el día a día mediante las situaciones de las que somos protagonistas o testigos. Podemos decir que la manera en la que habitualmente aprendemos valores es:

- Observar el comportamiento en primer lugar de nuestra familia, —que es el seno de nuestro nacimiento—, y posteriormente de amigos o personas cercanas. Las personas que más apreciamos son quienes más influencia tienen en la transmisión de los valores. El comportamiento de cada persona es un escaparate de sus valores: todo lo que diga o haga transmite un ejemplo o no seguir.

- Vivencias que experimentamos.
- Reflexión individual y autocrítica de las circunstancias cotidianas.

La lectura, como agente de educación en la vida de un niño, aporta un papel muy importante en la transmisión de valores.

De los diferentes tipos de valores existentes —laborales, familiares, religiosos, estéticos, materiales...— vamos a optar por los sociales. Es decir, los valores que pueden ser ampliables a toda la población y no quedan en un solo ámbito como es el familiar.

La empatía, es decir, la capacidad de experimentar lo que sienten o piensan los personajes del libro, es fundamental para el desarrollo personal en la sociedad. Así como la sensibilización, el respeto, la tolerancia y la aceptación de diferentes situaciones a nuestro alrededor.

Los libros que cuentan historias que muestran circunstancias distintas a las que uno puede vivir, ayudan a aceptar la pluralidad y la diversidad. En esta línea de normalización se puede hablar de libros cuya temática gire en torno a la discapacidad.

La literatura y la discapacidad

Discapacidad o diversidad funcional

En la actualidad el término oficial recogido por la Organización Mundial de la Salud en la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la discapacidad y de la salud es el de «personas con discapacidad».

Diversidad funcional es el término alternativo a discapacidad aplicado por el Movimiento Foro de Vida Independiente

en enero de 2005. Este movimiento pretende el cambio hacia una terminología en la que se utilice una semántica que no sea discriminatoria ni peyorativa. Teniendo en cuenta la tradicional visión médica de la OMS la discapacidad puede implicar enfermedad, deficiencia o retraso. Bajo esta perspectiva es entendible el rechazo del término por el Foro de Vida Independiente.

Entidades como el CERMI, prefieren la denominación discapacidad, ya que creen que el término diversidad funcional no identifica la realidad del colectivo y del movimiento social, lo que iría a la contra de su objetivo principal que es la inclusión en la sociedad de estas personas. Una de las razones principales por las que hacen esta recomendación es porque *la inmensa mayoría de las personas con discapacidad y de su movimiento social rechaza la utilización de la expresión 'diversidad funcional' por no sentirse identificadas con un léxico sin legitimidad ni respaldo social amplio*. También argumentan que *«no describe la realidad, sino que resulta confuso e incluso en ocasiones pretende ocultar esa realidad, atacando el enfoque inclusivo y de defensa de derechos»*.

Una norma que sí puede generalizarse es la de evitar etiquetas tales como «discapacitados», que pueden ser considerados despectivos y por tanto una forma de discriminación. Es mejor utilizar el término «personas con discapacidad».

Libros con la discapacidad como protagonista

Los libros cuya temática tenga a la discapacidad en cuenta mediante alguno de sus personajes han existido desde la época más clásica de nuestra literatura. Las personas con discapacidad se han utilizado como un gran recurso: en algunos casos para mostrar una realidad, en otros para acercarnos a un mundo desconocido y, en otros, como elemento de mofa.



En la actualidad, una gran cantidad de obras literarias son protagonizadas por personajes con discapacidad, puesto que ya no son personas a las que se ridiculiza o esconde sino seres humanos, como todos, con sus cualidades y defectos y, sobre todo, con los mismos derechos.

Gracias a la lectura de libros con estas características, se pueden comprender situaciones que en otras circunstancias pueden resultar lejanas. La discapacidad, poco a poco, va siendo más visible en nuestra sociedad y se incluye en la literatura de manera natural.

El deseo de conocer más acerca de una determinada discapacidad puede ser uno de los motivos que nos lleven a escoger un libro así. El conocer el día a día de un protagonista con alguna discapacidad llevará a la empatía con ese personaje y como consecuencia a asimilar esa realidad y ser más sensible en la sociedad. En la vida real, la tolerancia y el respeto deben prevalecer sobre todo.

Las discapacidades que más encontramos en la literatura son aquellas que progresivamente se incorporan de forma

natural en la sociedad. Las más «amigables» o las que pueden afectarnos en el entorno familiar, son las más recurrentes. En cambio, el desconocimiento o la lejanía personal influyen en que determinadas discapacidades no aparezcan en cuentos o libros.

Y estos libros, ¿tienen cabida en la biblioteca escolar?

La biblioteca escolar de los centros educativos es uno de los lugares donde el fondo debe contener literatura con personajes con discapacidad. La Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, LOMLOE (Ley Orgánica de Modificación de la LOE), incorpora en su texto el fomento de la equidad en el sistema educativo y el desarrollo de una educación inclusiva. Por tanto, es necesario que la biblioteca tenga en cuenta, en la formación de su colección, la incorporación de fondo con protagonistas con discapacidad que desarrolle la empatía, fomente la sensibilidad y promueva la tolerancia, el respeto. Igualmente, debe prever la diversidad de sus usuarios, es decir, pensar en estudiantes con discapacidad.



Selección de libros

La lectura de literatura de este tipo es la mejor herramienta que tenemos de concienciación, y de educar en la diversidad.

No existen unos criterios concretos para seleccionar esta literatura. Uno de los aspectos principales es que se hable de la discapacidad desde un punto de vista real, sin ensalzar a la persona con discapacidad, pero tampoco menospreciarla. Es decir, son historias que nos hablan de personas con características distintas, que lo que necesitan son apoyos diferentes a los que puede necesitar una persona que no tenga discapacidad, pero igualmente personas con sentimientos, gustos, valores, aficiones, cualidades y defectos. Además, el libro debe de ser coherente, contar una historia y transmitir unos valores de tolerancia y respeto.

La lectura fácil

Todas las bibliotecas escolares deberían incluir materiales en Lectura Fácil en su fondo. Una de las principales características de los servicios que ofrecen las bibliotecas, es la igualdad de acceso para todas las personas.

Si actualmente los centros educativos están en un proceso de inclusión educativa, no podemos olvidar a todo el alumnado con dificultades lectoras.

Y, no únicamente fijarnos en el contenido de un libro, sino también ser un centro con accesibilidad cognitiva, es decir, ofrecer la información en el medio que sea necesario para que los espacios o textos los entiendan todas las personas.

Muchas bibliotecas incluyen los libros adaptados a lectura fácil en espacios diferenciados dentro del fondo de su biblioteca. Pero esto ya aporta un rasgo estigmatizante para los estudiantes que quieran un libro adaptado, por lo que debemos incluir estos libros dentro del fondo.

Actividades o programas desde la biblioteca

La biblioteca escolar debe estar vinculada al Proyecto Educativo de Centro del que depende y, en esa constante comunicación, debe liderar distintas actividades y programas que apoyen a los objetivos del centro. Uno de estos programas podría ser el lograr la accesibilidad cognitiva, y dentro de ello darle el valor a la lectura fácil, en el centro educativo.

Independientemente de todas las actividades relacionadas con el aprendizaje, el acceso a la información o la adquisición de conocimientos, la biblioteca escolar puede realizar actividades conjuntamente con docentes de materias del currículo del centro. Actividades como fomento de lectura, sensibilización en temáticas concretas, clubs de lectura, actividades culturales en torno a alguna lectura o, incluso, ofrecer por parte del alumnado servicios de lectura a otros alumnos con algún tipo de dificultad.